

Dr. Chacon Nº 1402

Facultad de Medicina

81-D-A = 2º-10.

Ca 2457



Algunos detalles de los efectos  
terapéuticos del mercurio en  
los sífilíticos adultos

Memoria del doctorado

por

Manuel Millan Chavarria

Médico supernumerario de la

Beneficencia Municipal

Exalumno interno del cole

gio de San Carlos y del

Hospital Provincial de

Madrid.

 UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
  
5313227533

b. 18147318  
1 2480650X



A mis queridos maestros como testimonio de cariño, gratitud, respeto, y admiracion les dedico este modesto trabajo.

Manuel Millan



Respetable Tribunal

El cumplimiento de un deber reglamentario es el que me obliga a presentar el siguiente trabajo, que si no hubiera sido por esta circunstancia no me hubiera atrevido hacer.

La única esperanza que tengo, es la gran indulgencia en los que me han de juzgar.

Al dejarme en libertad de elegir asunto, me creo en el

deber de decir el por qué de  
la elección.

Lo único que me ha decidido  
á elegir este tema, es el gran  
numero de enfermos, que  
he visto en esta Facultad.

En la exposición de este tra-  
bajo solo haré referencia, á  
los sífilíticos que adquirieron  
sífilis, pues si bien es cierto,  
que hay sífilíticos adultos  
que la heredaron, es más  
natural en las descripciones,  
tomar como tipo los niños por

2  
describir la sífilis hereditaria,  
y la aduulta para la adqui-  
rida.

El plan que he de seguir  
en la exposicion es, describir  
primero, los efectos terapen-  
uticos del mercurio en los sifi-  
liticos que adquirieron sífi-  
lis benigna, que tambien se  
puede llamar normal o leve,  
y despues describir los mis-  
mos efectos, en los sifiliti-  
cos que adquirieron sífilis  
maligna, que tambien  
se puede llamar pueror o grave.

Efectos terapéuticos del  
mercurio en los sífilíticos,  
que adquieren sífilis normal.  
Estos efectos son distintos, se-  
gun se empiece a administrar  
mercurio, desde que apa-  
rece el Chancro, durante los  
occidentes del segundo pe-  
riodo; en el tercer periodo,  
o en la caquecía. Si se em-  
piera a dar mercurio cuan-  
do aparece el Chancro se vé,  
que este cicatriza antes,  
que la induración  
si la tiene de aparecer prom-

3

to, y que los infartos pro  
lynglionares se disuel  
van, como dicen los en  
fermos. Si se continua  
dando mercurio, despues  
de la desaparicion de es  
tos sintomas, se observa,  
que los accidentes del se  
gundo periodo, tardan  
mas tiempo en hacer su  
aparicion, y si aparecen,  
lo hacen de una forma  
tan benigna que como se  
obtiene el enfermo en ne  
gar su enfermedad, Mas  
con dudar, al practico mas



inteligente.

En la piel se observa,  
que la roséola es general-  
mente de la variedad lla-  
mada maculosa, que el  
tono de color es mucho más  
débil, que si no se hubiera  
dado mercurio y desapare-  
ce antes. Otras veces apa-  
rece líquen, queda circums-  
crito a una región ó par-  
te de ella, agrupado en  
forma que recuerda seg-  
mentos de círculos ó círcu-  
los completos, y de color rojo

amarillento más bien que  
cobrizo; etc. y parece pronto,  
formando una descama-  
cion ligera, y dejando más  
manchas de color verdoso  
amarillento más ó menos  
oscuro, acabando por dejar  
la piel sin la menor  
buela. Esto es lo que ocurre  
con más frecuencia en la  
piel; pero á veces se suele  
observar algunos granos,  
aunque pocos, reunidos  
sin inflamacion, llenos  
de pus, y teniendo por  
sitio de predileccion la

cura; esto ocurre general-  
mente en los enfermos de-  
bilitados, y la suplicación  
que eno, se puede dar,  
es que la sífilis, há pre-  
parado el terreno para  
una infección secunda-  
ria según unos, ó para  
que se manifieste, una  
escrofulide pustulosa be-  
nigna según otros. De  
estos moos se cura bien  
y pronto con mercurio  
sin dejar cicatrices. Por  
consecuente este procevo  
se puede llamar mejor

9  
impetigo en un sifilitico,  
que impetigo sifilitico.

En las mucosas se vé, que  
las placas son pequeñas,  
superficiales, y en corto nu-  
mero, existiendo de las dos  
variedades rojas y blancas,  
apareciendo despues de  
varios meses desde que  
se efectuó el contagio, y  
durdando muy pocas se-  
manas curativas.

En el apto digestivo a su  
repcion de las placas, no

se suele observar nada.

En el apto circulatorio en algunos casos aunque muy raros, se nota alguna frecuencia en el pulso, antes de la aparición de las lesiones cutáneas, pero dura pocos días, para no volver á presentarse más. Los ganglios linfáticos que estaban abultados, vuelven á su estado normal, después de varios meses de tratamiento. En el apto respiratorio

6

excepto las placas, no hay  
otras manifestaciones; pe-  
ro aquí dan una sintoma-  
tología muy digna de tener  
en cuenta, me refiero a la  
ronquera. En estos casos,  
la voz no es la voz ronca  
de los sífilíticos del segun-  
do periodo, sino que se  
parece más a la voz to-  
mada como se dice, mel-  
gammente, cuando se está  
crecatanado, por lo demás,  
desaparece en pocas sema-  
nas, por desaparecer las  
placas como indiqué antes.

En el apto genito-urina-  
rio, se observa á veces, que  
en el sitio en donde estuvo  
el Chancro, aparecen pla-  
cas, se curan en poco tiem-  
po con el tratamiento espe-  
cífico.

Muy raras son las ocasio-  
nes, en que se inflaman  
los testículos, y los epididí-  
mos, cuando ocurre, tienen  
el caracter las inflamacio-  
nes de estos órganos, que  
no supuran, árido ser que  
se asocie una tuberculosiz

de dichos órganos; como  
 los otros accidentes de apa-  
 recen en pocos dias, sin que  
 por esto ocurran mas adelan-  
 te trastornos en las funcio-  
 nes de dicho aparato.

En el sistema nervioso cen-  
 tral, no se ve nada, pues la  
 sífilis no ha producido lesio-  
 nes en dicho sistema.

En el sistema nervioso perife-  
 rico se ve, que algunos do-  
 lores que los sífilíticos tienen,  
 se quitan pronto, tanto con



el mercurio aplicado local-  
mente, tanto como tratamien-  
to general, pero vuelven a  
presentarse por cualquier mo-  
tivo insignificante como cam-  
bio brusco de temperatura y  
humedad, un ligero traus-  
matismo, ect, y esto pasa  
mas de una vez en los me-  
ses que dura el tratamiento.

En el apto locomotor, a've-  
ces se notan ligeras artritis,  
especialmente en las arti-  
culaciones del tarso y mu-  
ñeca, codos y rodillas, de sa-

parecen muchas veces  
 solamente con inmovili-  
 zar la articulacion, pero se  
 curan mucho antes, si á esto  
 se añade el tratamiento es-  
 pecífico. Otras veces en lu-  
 gar de ser las articulaciones  
 las que se afectan; dicen los  
 enfermos, que sienten tener  
 menos fuerza, y que se can-  
 san pronto; tambien desa-  
 parecen estas sintomas en  
 pocas semanas con el tra-  
 tamiento general.

En otros casos se observa  
 que de un momento á otro  
 desaparecen los síntomas  
 con el tratamiento general.

Si empiezan á tomar men-  
curio los enfermos duran-  
te los accidentes del segundo  
periodo, se ve, que la indu-  
ccion del Chanero si epis-  
te desaparece al cabo de algu-  
nas semanas, y si es que  
aun no habia cicatrizado  
como sucede en algunos ca-  
sos, cicatriza en pocos dias. Los  
ganglios linfaticos propin-  
cos al Chanero que estan infor-  
tados, asi como los de las  
demás regiones, vuelven  
a su estado normal des-  
pues de varios meses de  
tratamiento específico; al

7

gunas veces sin embargo  
supuran, pero entonces no  
son los ganglios sino el te-  
gido periganglionar, estas  
supuraciones desaparecen con  
la union del tratamiento lo-  
cal de antisepsia y especifico  
como general; para volver a  
presentarse varias veces en  
el transcurso de tiempo que  
dura el tratamiento; dejando  
siempre cicatrices. En la piel  
se ve que la roscola; liquen  
varicela, eczema, impetigo  
y ectima que estan generalis-  
ados desaparecen en me-

no tiempo que si no se da  
mercurio, y que no dejan si-  
catrices. El tiempo que tar-  
dan en desaparecer estas erup-  
ciones es muy variable segun  
la erupcion, la antigüedad  
que tenga, y segun los enfer-  
mos. En general se puede  
decir que las erupciones ori-  
genatorias desaparecen antes  
que las papulosas, estas antes  
que las verrucosas, y estas mas  
pronto que las pustulosas.  
Respecto a la antigüedad  
de la erupcion claro es que  
cuanto mas pronto haya

preparado el enfermo a  
 tomar mercurio, más pron-  
 to desaparece la erupcion  
 Pero en donde hay mas varian-  
 tejes en las condiciones de los en-  
 fermos; así ocurre que hay  
 enfermos en los cuales desapa-  
 rece una erupcion pustulo-  
 sa en dos o tres meses, mien-  
 tras que en otros tarda seis  
 u' ocho meses en desaparecer  
 la misma erupcion, aun-  
 cuando se emplee el mis-  
 mo preparado mercurial  
 y la misma dosis en los  
 dos casos. Estas erupciones

generalizadas suceden otras,  
que tienen el caracter de  
limitarse cada vez más, y  
agruparse en formas que se  
acuerdan elipses; semicirculos,  
o circulos completos. Por lo  
general el liquen es el que  
se suele presentar más ge-  
neralmente, y en otros casos  
el impetigo, menos frecuen-  
tes son el cexema, y el her-  
pes. Esto ocurre más de  
una vez durante varios  
meses hasta que no se  
presenta más.

La alopecia que tienen

Los enfermos tambien de  
 saquerece, despues de va-  
 rias semanas de estar to-  
 mando mercurio.

Los oinques cuando se pre-  
 sentan curan pronto me-  
 diante el tratamiento es-  
 pccifico, unido al trata-  
 miento antisepitico local,  
 Sin embargo ocurre en al-  
 gunos enfermos que se de-  
 sesperan al ver que no se  
 curan tan pronto como ellos  
 quieren, esto es debido a que  
 los enfermos son escrupu-  
 losos, en estos casos se acc-



lera la cicatrizacion unien-  
do al tratamiento especifico  
los preparados tónicos, y  
especialmente el aceite de  
hígado de bacalao y el iodu-  
ro potásico.

En las mucosas las placas  
que existen tanto rojas como  
blancas, desaparecen antes  
que si no se da mercurio;  
pero el tiempo que tardan  
en cicatrizar se muy diferen-  
te segun los enfermos; así  
en unos cicatrizan en seis  
u ocho semanas; mientras  
que en otros tardan meses

en cicatrizar. La cicatriza-  
cion de las placas se hace  
mas rapida, si al trata-  
miento especifico se une la  
limpieza de estas y algun  
ligero toque con disolucion  
iodo-iodurada; Creosota y  
glicerina, acidos minerales  
mas o menos concentrados,  
nitrate de plata, nitrate aci-  
do de mercurio. etc; pero esto  
tiene el inconveniente que  
si son las placas la mayor  
moleccion que tienen los en-  
fermos, al encontrarse libres  
de ella abandonan generalmete

el Tratamiento específico.

Los nuevos brotes de placas  
ocurren hasta la completa  
curacion de la enfermedad;  
pero cada vez son más su-  
perfciales, en menor nume-  
ro, y tardan menor tiempo  
en cicatrizar.

En el apto digestivo se nota  
que las dificultades que sien-  
ten la enfermos tanto al ma-  
sticar como al hacer la deglu-  
cion desaparecen, por de-  
saparecer las placas que  
era la causa que las pro-

ducia.

La amigdalitis que suele ser  
 bastante frecuente tambien  
 sequita en pocos dias con  
 el tratamiento especifico.

En el apto circulatorio se  
 observa, que la frecuencia de  
 pulso y los saploz vasculares  
 que se notan en algunos  
 enfermos de angina se ven con  
 el mercurio, y en que el  
 mercurio o el medicamento  
 lo mas reconstituyente que  
 se puede dar a un sifilitico

Por esto sarou se ve' que  
sifiliticos demacrados,  
aumentan de peso a las  
pocas semanas de haber  
empurado a lo mas mercurio.

En el apto respiratorio la  
ronquera que es una de  
las molestias mas grandes  
que tienen estos enfermos;  
trato por la dificultad pa-  
ra hablar; como por que  
delata la enfermedad que tienen,  
deciaparece con el tratamiento  
o por deciaparecer la causa,

que la produce, es decir  
 la laringitis y las placas. Me-  
 nos veces se observa en una y  
 esto ocurre por lo general en  
 los enfermos escrofulares, tam-  
 bien desaparece pronto con el  
 tratamiento general, y más  
 pronto aun se hace al mis-  
 mo tiempo irrigaciones con  
 biclorato de sosa; ácido borico  
 ect.



En el apto genital - ~~Articular~~  
 se observa muy frecuentemen-  
 te la transformación del  
 Chancro ó Chancros en pla-  
 cas como se suele decir, ó

lo que es igual la aparición  
de placas en el sitio donde  
estuvo o existieron el Chan-  
ero o Chauceroz; ocurriendo  
lo mismo que dije antes al  
hablar de las placas en  
general.

La orqui-epididimitis  
cuando existe suele ser en  
un solo lado lo más frecuen-  
te, pero en otros enfermos  
es doble y se cura con una  
cuantas fricciones en el sitio  
afecto.

Las mujeres en barana.

das suelen abortar, y en  
muchas ocasiones el mer-  
curio es impotente para  
que llegue a terminada la  
gestacion. Otras veces ocurre  
que al verificarse el alum-  
bramiento hay metrorragias,  
que ponen en peligro la vi-  
da de la enferma, aun quan-  
do estuviesen tomando mer-  
curio, en estos casos además  
de llevar la indicacion vital,  
es necesario no dejar de ad-  
ministrar el mercurio pa-  
ra que sirva como trata-  
miento profilactico de las



metrorragias verdaderas.

En el puerperio se observan erupciones de púrpura tanto en la piel como en las mucosas, y metrorragias.

Recuerdo una puerpera, que al sexto día de haber dado á luz, expulsó un coágulo de sangre, del tamaño de una placenta, y gran cantidad de sangre líquida que puso en grave peligro su vida; á pesar de llevar tres meses con tratamiento específico; por

46  
fortuna todo quedó reducido  
al conyugente suito, y  
la enferma salió del Hospital,  
después de unos cuantos días  
de permanencia en la Clínica.

Los dolores tanto espontáneos  
como provocados se quitan con  
el tratamiento específico pero  
aparecen y desaparecen una  
~~o~~ <sup>varias</sup> veces en los varios me-  
ses que dura el tratamiento;  
eso si cada vez son de menor  
intensidad y duración y van  
siendo más limitados.

La anétesia que en algunos

superamos exquite hasta el punto  
de no permitirles subir es  
calera a' oscuras por que  
tropiezan y se caen, tambien  
de a parsee con el mercurio.

Una cosa análoga ocurre  
en la analgesia, las contrac-  
ciones de los musculos y las  
paralisis periféricas.

Las artropatías de origen  
trófico como las demás le-  
siones de la misma natu-  
raleza tambien se curan  
con el stramonio específico.

En algunos enfermos se presenta irido-corioiditis que tambien se cura con mercurio unido al tratamiento especial de esta afeccion. Me es mas frecuente en la dificultad de la audicion y tambien desaparece al cabo de unas semanas de tratamiento.

Las osteo-perioistitis en este periodo son resolutivas y cesan con el tratamiento especifico. Las artritis que en muchos enfermos existen no tienen caracteres propios

para distinguir las de las  
demás especies de artitis;  
únicamente dan la sintoma-  
tología especial de la artitu-  
dine afectada; el único carac-  
ter más peculiar es que no tie-  
nen tendencia á supurar  
y únicamente se puede diag-  
nosticar, diagnosticando antes  
el enfermo.

De todos modos, es sorpren-  
dente ver desaparecer estas  
artitis en unos cuantos  
dias por lo general con men-  
curio; cuando se habian resis-

tido a los otros Heteromientos.

La falta de fuerzas que sien  
ten los enfermos; así como los  
dolores musculares tambien  
de aparecen con mercurio; pe  
ro se presentan varias veces  
hasta la completa curacion

de los nervios, y tambien por que  
se ven en los enfermos con  
frecuencia a veces de un modo  
bueno, pero en otros de un  
modo malo de un modo que  
muy pocas veces se ven en  
ellos, y tambien se ven en  
ellos, y tambien se ven en  
ellos, y tambien se ven en  
ellos, y tambien se ven en

En los sifiliticos que em-  
 pican a tomar mercurio  
 durante los accidentes del ter-  
 cer periodo, se ve que el impe-  
 tigo, acné, ectima, y rupia,  
 así como las ulceraciones con-  
 secutivas a estas lesiones, cicat-  
 rizan, pero necesitado ser-  
 vindo medio de cuatro a seis  
 meses para la cicatrizacion;  
 dejando huellas que permu-  
 tan facilmente poder diag-  
 nosticar el serfismo; las

escatrices, son blancas en el centro y de color cobrizo ó morado oscuro en la periferia, y la forma es la de las lesiones que precedieron y decir círculos, herraduras, ect. Nuevas dermatosis aparecen, pero son cada vez más superficiales, lo mismo que las ulceraciones consecutivas, y tardan menos tiempo en desaparecer. Si el enfermo no se considera curado y continúa tomando mercurio



se ve' que estas minimas le-  
siones en los brotes sucesivos  
no son ulcerosas, si no reso-  
lutivas hasta que no se pre-  
sentan mas.

Los Tuberculos tanto de la piel  
como del tejido Celular son  
ulcerosos, ó resolutivos segun  
los enfermos, y lo ar'auado  
del periodo en que se encuen-  
tran. En el primer caso  
las ulceras tardan muchos  
meses en cicatrizar, y un ve-  
roz tuberculo aparece al  
rededor de la ulcera pri-

mitiva. En el segundo  
caso de a parecen en me  
nos tiempo, pero dejando  
siempre cicatrices, consue  
nidas a la lesion tuberculosa.  
Las gomas, tambien se curan  
con el mercurio y dejan cic  
atrices, como las lesiones pre  
cedentes. Todas estas lesiones  
son circunscritas, y se curan  
antes, si despues de unos cuan  
tos meses de tomar mercurio,  
se une a este el ioduro pota  
sico. No obstante en la  
mayoria de los enfermos  
no hace falta recurrir yo  
duro potásico, para ver de

saparecer estas lesiones.

La calvicie que en algunos enfermos sucede no se quita con el mercurio, unicamente el mercurio sirve para conservar el pelo que haya quedado y evitar que se caiga.

Los oniciz en este periodo como son producidos por tuberculos generalmente, se curan con el tratamiento especifico. En los casos que no se curan son debidos a lesiones del sistema nervioso, de modo que

no son oniciz sífilíticos, si  
no oniciz en sífilíticos; siem-  
pre recurriremos al trata-  
miento específico; pues en  
la mayoría de los casos es  
imposible diagnosticar si  
son lesiones sífilíticas o prot-  
sífilíticas.

Las gommas de la cavidad  
bucal; lo mismo que las de  
los labios; amígdalas, lengua,  
paladar blando etc, desapa-  
recen con el mercurio, ayu-  
dando su acción con el yo-  
duro potásico y la limpierna

22  
de las ulceraciones; y muchas  
veces resulta de gran efecto  
ver enfermos que están en  
prieudo meses y aun años;  
martirizados de tanta caute-  
rizacion como les han hecho,  
curarse en muy pocos meses,  
y en algunas ocasiones en  
pocas semanas con limpie-  
za salamente y el tratamien-  
to específico.

Las estrecheces del esofago  
no se curan con el tratamien-  
to específico, y es preciso recu-  
rrir á la dilatacion progre-

siva para hacerlas, desapa-  
racer.

En el estomago, intestinos,  
pancreas, y bazo, estan aún  
poco estudiadas las lesiones  
que la sífilis produce, es lo  
más lógico pensar, que ocu-  
rrira en estos órganos lo mis-  
mo que en el resto de la eco-  
nomia; unicamente las es-  
trecheces pilóricas, y rectales,  
que son las lesiones mejores  
estudiadas, y bastante frecuentes,  
en estos enfermos, no se pueden  
curar con mercurio y yóduro  
potásico.

Las lesiones que en el hígado  
 presentan estos enfermos; tan-  
 to las gemas de la sustancia  
 propia de este órgano como  
 las alteraciones que en los va-  
 sos existen; se curan con mer-  
 curio y yoduro potásico; pero  
 siempre quedan las lesiones  
 que la proliferación del tejido  
 conjuntivo ha producido, y  
 para cuyas lesiones es impor-  
 tante el tratamiento específico.

Las inflamaciones de los va-  
 sos; las gemas de los mismos;  
 y la inocuidad sífilítica, tam-

bien se curan dando prime-  
ro mercurio y luego mercurio  
y yoduro potásico, pero las de  
generaciones si existen no se  
curan con estos medicamentos.

Los aneurismas de origen  
spitético se mejoran con el tra-  
tamiento específico y especial-  
mente con el yoduro potásico,  
por ser este el medicamento vas-  
cular por excelencia.

El oxeno que en este período  
es debido a' gomas de la mu-  
cosa nasal y de los huesos, que  
forman el esqueleto de la na-  
riz, desaparece con mercurio



y yóduro potásico; pero siempre quedan deformaciones que á veces es necesario recurrir á procedimientos quirúrgicos para que desaparezcan.

La laringitis gomosa en ocasiones llega á producir accesos de sofocacion y es preciso recurrir á la traqueotomia, para evitar que el enfermo se muera asfixiado, tambien se cura con el tratamiento específico.

Las lesiones que en el pulmón se presentan son las siguientes

que en los otros órganos, es decir gomas, y por lo general ocupan de preferencia los lobullos inferior y medio de los pulmones, raras veces los vertices. Esto es de gran interés; puesto que la tisis sífilítica como se ha llamado por algunos autores, es susceptible de curación; mientras que la tisis tuberculosa hoy no lo es.

Por desgracia se asocian bastante frecuentemente estas dos formas, y aunque el tratamiento específico cura las lesiones producidas por la sífilis; los enfermos mueren de

## Tuberculosis.

La nefritis que existe en estos enfermos tambien se cura con el tratamiento especifico; pero las lesiones de los riñones consecutivas a las lesiones de los vasos no desaparecen.

La orqui epididimitis en estos enfermos es gomosa, y por lo tanto supurativa; de ja al descubierta su nucleo; en estos enfermos los testiculos, y se puede confundir con la misma afecion de origen tuber

culosa, en todos los casos en que no exista la certeza de subseculosis, debe recurrirse al tratamiento específico que curará las gomas de estos órganos, pero en ocasiones hay disminución ó abolición de la función genésica.

Las mujeres embarazadas no abortan con tanta facilidad como las sífilíticas del segundo período, y el tratamiento específico evita en muchos casos que se verifique el aborto.

Las lesiones que en el sis

Dema mercurio tienen los si-  
 filíticos terciarios son debidas,  
 unas á la sífilis y corresponde  
 como en los demás tejidos a la  
 lesión elemental y otras  
 consecutivas á las lesiones de me-  
 nos, vasos, ect, estas han sido.

Llamadas para sífilíticas, post  
 sífilíticas ó comunes. En ge-  
 neral se puede decir que el  
 mercurio cura las lesiones  
 sífilíticas y para sífilíticas,  
 y no curalla degeneraciones.  
 Claro está que la sintomatolo-  
 gía es muy distinta segun  
 las enfermedades, pues las lesio-

nez radican en sitios muy  
distintos del aparato de la  
inervacion. La epilepsia  
sífilítica como las demás afe-  
cciones del sistema nervioso no  
se puede diagnosticar bien, y  
esto se comprende; por que los  
síntomas son síntomas de órga-  
nos, no de enfermedad. Única-  
mente observando al enfermo  
durante varias semanas ó  
meses, se vé que las convul-  
siones se limitan cada vez  
más á determinados muscu-  
los, los ataques son cada vez  
menores y en el transcurso de  
tiempo de un ataque á otro

se suelen agravar los síntomas de otras afecciones sifilíticas ó presentarse nuevas lesiones en otros puntos. Lo mismo se puede decir de la hemiplejia afasia ect, pues no hay más datos que la lentitud con que se suelen presentar estas afecciones cuando son de origen sifilítico.

Por estas razones hay que diagnosticar antes al enfermo, e interpretar sin apasionamiento los antecedentes. El mercurio solo ó en unión del

ioduro potásico cura estas afecciones cuando no hay degeneracion, por regla general con lentitud, necesitando varios meses de tratamiento; pero en ocasiones se verifica la curacion en pocas semanas y aun en pocos dias, esto no obsta para que se presenten grandes vértigos, parálisis, melancólicos ataques epilépticos que habian desaparecido, y los enfermos se aburren y creen que es debido al mercurio al presentarse estas manifestaciones, abandonando la mayoría el tratamiento específico.



28

Esto no es cierto; pues si los enfermos tienen confianza en el Médico, y continúan con el tratamiento específico, se ve que desaparecen los síntomas que se habian presentado, y acaban por no presentarse más después de haberlo hecho varias veces como ocurre en algunos enfermos.

Las afecciones parasifiliticas del encéfalo se curan con más dificultad que las sifiliticas, y esto es racional, pues el tratamiento

To específico actua indirecta-  
mente, bien haciendo que cese  
la compresio que ejercen las  
gomaz, bien haciendo llegar  
más cantidad de sangre por  
curar las lesiones vasculares,  
y en todos los casos mejorando  
las condiciones de los enfermos.

En la médula las lesiones que  
ocurren en este periodo son lo  
mismo que en el encéfalo, es  
decir gomaz y las parainfla-  
micas son consecutias a las primeras  
ó a lesiones de los huesos, me-  
ringes, encéfalo etc.

Las mismas dificultades pa-

va diagnosticar la naturaleza de estas afecciones, hay en la médula que en el cerebro. por lo que no insitire más.

La ataxia locomotiva de origen sífilítico se cura en el primer periodo espontáneo, y en los otros periodos mejoran los enfermos con el tratamiento específico. Lo mismo ocurre con la tabes dorsal espasmodica, esclerosis lateral amiotrófica, atrofia muscular progresiva ect. ect.

En el gran simpático hay

lesiones deben ser análogas que en las otras partes del sistema nervioso y el tratamiento específico debe actuar de un modo análogo, digo esto porque las lesiones que en el gran simpático tienen los sífilíticos no son bien conocidas, y lo único que se debe hacer es pensar por analogía, o no pensar nada.

En el sistema nervioso periférico lo que más llama la atención en este periodo, son los grandes dolores tanto equívocos

neos, como provocados. Son los conocidos por lo general, con el nombre de dolores ósteocópicos, se presentan con más frecuencia en la frente, la parte posterior de la cabeza, y las regiones tibiales anteriores; duran mucho tiempo, y desaparecen ó por resolución de la neuritis y gomas, si el enfermo tomaba el mercurio ó este y el ioduro potásico, ó por degeneración de los tubos nerviosos, si no tenía establecido el tratamiento específico. En otros enfermos que se ponen en tratamiento

en periodo más avanzado  
por afecciones sífilíticas de  
otros órganos, no tienen do-  
lores, y al manifestar el mer-  
curio sus beneficios curando  
los tubos nerviosos, que no han  
degenerado vuelven los dolores,  
y lo que es una esperanza  
para el Médico, es un tor-  
mento para el enfermo y  
la mayoría atribuye al  
mercurio lo que es propio  
de la enfermedad, y se de-  
sesperan, terminando por  
abandonar el tratamiento.

La analgesia y anestesia

que ocurre siempre en es-  
tos periodos, fardan mucho  
tiempo en dos paases.

Las contracciones que tie-  
nen los sifiliticos terciarios  
tratado espontaneos como pro-  
vocados son de intensidad muy  
diferente segun los enfermos,  
pues depende del grado de de-  
generacion de los tubos mercurio-  
sos; por tanto los resultados de  
tratamiento especifico pare-  
cen a primera vista contra-  
dictorios.

En los enfermos que tienen



cas contracciones por tener  
lesionados los tubos nervio-  
sos, desaparecen las contraccio-  
nes con el tratamiento espe-  
cífico; lo mismo ocurre en  
los que tienen grandes contrac-  
ciones si se instituye el tratamien-  
to, pronto, pues si los enfermos  
tardan en ponerse su trata-  
miento o no se ponen, cesan  
las contracciones, sin proce-  
rarse los tubos nerviosos, si no  
por haber degenerado. Los sife-  
líticos que no tienen contraccio-  
nes, no por haber degenerado  
los tubos nerviosos si no por



la gran compresion que experimentan, al ponerse en tratamiento vuelven las contracciones, ocurriendo lo que indiqué al describir los grandes dolores que tienen estos enfermos.

Las parálisis se curan muchas veces con el tratamiento específico ayudado del masamiento de electricidad, y aguas minerales, sucede en muchos enfermos que al curarse las parálisis, vuelven las contracciones, por las

razones que antes indiqué.

Las lesiones tróficas tardan mucho tiempo en desaparecer aunque los enfermos tengan un tratamiento bien establecido.

En el aparato de la visión las lesiones que tienen los síptiticos en este período, son análogas, a las lesiones del sistema nervioso es decir gomas, y con el objeto de no repetir, diré únicamente que hay necesidad de obrar pronto y con intensidad.

que de lo contrario pierden la  
 visión los enfermos.

Lo mismo ocurre en el aparato  
 de la audición y olfacción, por  
 cuyas ranuras no pasa más.

Las lesiones que en los huesos y ar-  
 ticulaciones tienen los sífilíticos,  
 en este período, forman contraste  
 con las que tienen en el segundo  
 período; pues en este son supe-  
 rativas; dejan al descubierto los  
 huesos y articulaciones, pero por  
 fortuna se curan bien con antisep-  
 sia y el tratamiento específico.

Las atrofias musculares, se  
curan si se acude pronto y pues,  
de lo contrario siguen la misma  
masa que las atrofias  
musculares comunes.

Al hacer la descripción de los efectos terapéuticos del mercurio en los sífilíticos, que padecen *sifilis maligna* he de indicar solamente las diferencias entre estos efectos comparados con los que produce el mercurio en la *sifilis benigna*, con el objeto de no incurrir en repeticiones.

En el primer periodo lo que mas llama la atención, es el tiempo que tardan en cicatrizar el Chancro; esto se debe

principalmente á que aparece  
cuando los accidentes del segundo  
periodo surten que en la sífilis  
benigna, salen placas en cima  
del Chanero, entreteniendo así  
la cicatrizacion de este. Porque  
á la induracion del Chan-  
ero hay opiniones, contradicto-  
rias, pues mientras unos creen  
que la malignidad de la sífi-  
lis depende de la mayor dure-  
za que tenga el Chanero, otros  
por el contrario fundandose  
en la experiencia de la clini-  
ca; han visto que sífilíticos  
con Chaneros muy duros han

padecido sífilis muy benigna, y otros con chanceros no indurados han padecido sífilis grave, creen que la induración no indica la malignidad de la sífilis; sino que depende del sitio en que radica el chancero, ó de condiciones especiales del enfermo.

Los infartos de los ganglios próximos al chancero, así como los de las demás regiones principalmente los de la región cervical se veen y tardan unos choz muy en desaparecer.

Las lesiones elementales de la piel son lesiones húmedas, generalmente pustulas de impetigo y ectima pero ó no son ulcerosas ó si dejan ulceras consecutivas son muy superficiales, es decir lo que se conoce con el nombre de equivocacion.

Los dolores que tan pocas molestias ocasionan a los enfermos que padecen sífilis benigna, si empiezan a tomar mercurio desde que aparece el Chanero, molestan mucho a los enfermos que padecen sífilis ma-



lígua; tanto por su interinidad  
como por su duracion, pues tar-  
dan meses en desaparecer.

Las manifestaciones que tienen  
estos enfermos en los demás ór-  
ganos, son análogas á las que  
tienen los enfermos que pa-  
decen sífilis benigna, y como  
en estos tambien se curan con  
mercurio, únicamente es nece-  
sario insistir más en el trata-  
miento para que se curen  
las que existen y evitar que  
aparezcan otras nuevas; pues  
en estos enfermos la sífilis lo

destruye todo en poco tiempo.

Las máquinas que pueden  
destruirse en poco tiempo  
son las que se usan en los  
trabajos de construcción  
de edificios, caminos, puentes,  
canales, etc. Las máquinas  
que se usan en los trabajos  
de agricultura, minería,  
etc. son de construcción  
más sólida y duradera,  
pero también pueden ser  
destruidas en poco tiempo  
por las bombas y explosivos,  
que destruyen las máquinas  
destruyendo los cables y  
los ejes.

Los enfermos que padecen sífilis precoc, si se ponen en tratamiento durante los accidentes del segundo periodo, se vé que las lesiones cutáneas, que deca parecen por lo general pronto en los que padecen sífilis benigna, tardan muchos meses en cicatrizar, la razón es que en los primeros las lesiones son resolutivas y en estos dejan ulceras consecutivas á impetigo, ectima, rupia ect. Esto es de gran interés por que muchos enfermos creen que es el mercurio el productor de sus males,

y abandonan el tratamiento cuando mas lo necesitan, tanto para curar las lesiones cutáneas, como para evitar los destrozos que en el sistema nervioso principalmente produce esta enfermedad. Si no abandonan el tratamiento específico las lesiones cutáneas, en los brotes sucesivos dejan úlceras, más superficiales, hasta que no aparecen más.

En los enfermos escrofulosos los ganglios linfáticos supuran siempre, y estas supuraciones tardan mucho tiempo en de

desaparecer, aun cuando ademas  
 del mercurio tomen los enfermos  
 medicamentos tónicos. Quedan  
 siempre cicatrices por cuya  
 razón se puede diagnosticar  
 facilmente a estos enfermos.

Si los enfermos se ponen en  
 tratamiento al comienzo de  
 estos accidentes se ve que los  
 dolores no desaparecen pronto  
 y que son muy intensos, mu-  
 chos enfermos dejan el trata-  
 miento y creen que se curan  
 por desaparecer los dolores, pe-  
 ro lo que pasa es que los dolores  
 se quitaron por degenerar

los tubos nerviosos, nuevas  
lesiones aparecen en otros  
organos, vuelven los enfer-  
mos a tomar mercurio y  
resuelven los dolores y la mayo-  
ria prefieren tener su cuerpo  
lleno de ulceras, con tal de no  
tener dolores y abandonan el  
tratamiento especifico. Si los  
enfermos no abandonan el tra-  
tamiento especifico, ven desapa-  
recer los dolores despues de un  
cho, meses de tomar mercurio.

Las contracciones tanto expro-  
taneas como provocadas tam-  
bien desaparecen despues de

muchos mercurios de tomor mercurio, ocurriendo una a cosa análoga en la anestesia y analgesia.

No insisto mas por no repetir lo que indiqué al describir el tercer periodo en los enfermos, que padecen sífilis benigna.

Las parálisis periféricas que existen en estos enfermos, con mucha frecuencia, se curan con el tratamiento específico ayudado de la electricidad si se acude pronto, pues si no se puen pronto en tratamiento

degeneran los nervios y no se curan. Al curarse las parálisis vuelven los enfermos, a tener contracciones y dolores y muchos dejan el tratamiento prefiriendo estar paralíticos.

En los enfermos que no se ponen pronto en tratamiento y en los que lo abandonan aparecen lesiones en los centros nerviosos, cuyas lesiones también se curan con el tratamiento específico, pero hay necesidad de insistir mucho tiempo en el tratamiento, pues en estos enfermos las degenera-



raiones se hacen más rápidamente, que en el tercer periodo de los que padecen sífilis benigna.

Las leucias tropicas en estos enfermos son muy rebeldes al tratamiento específico, y es necesario insistir mucho para verlas desaparecer.

En el aparato de la vision la sífilis invade la retina y el nervio optico, y es necesario dar gran cantidad de mercurio en poco tiempo, e insistir mucho tiempo despues en el tratamiento para evitar que se queden

ciegos, los enfermos.

Muchos frecuentemente son las leuonías del aparato auditivo pero en los enfermos que sufren de ceguera una cosa análoga que en el aparato de la visión.

Las leuonías que en los otros órganos tienen estos enfermos tardan mucho tiempo en desaparecer, y si abandonan el tratamiento, los enfermos ven aparecer rápidamente las leuonías que tantas molestias les causaban.

Los enfermos que padecen sífilis grave, si se ponen en tratamiento durante la aciciditez del tercer periodo se ve' que el tratamiento específico produce los mismos efectos en las lesiones sifilíticas y en las parasifilíticas que en los enfermos que padecen sífilis benigna, y únicamente la diferencia que existe, es que en otros enfermos tardan más tiempo en curar las lesiones el mercurio y el yoduro potasio.

El resultado del tratamiento

no es el mismo en estos enfer-  
mos que en los que padecen  
sifilis benigna, pero de esto no  
es culpable el tratamiento si  
precipio si no' la naturaleza  
de las lesiones.

En los enfermos que padecen  
sifilis benigna si se ponen en  
tratamiento al comienzo del  
periodo terciario, el tratamien-  
to precipio cura las lesiones  
sifiliticas y parasifiliticas, evi-  
tando al mismo tiempo que  
degeneren los tejidos, pero en los  
que padecen sifilis grave como  
las degeneraciones ya existen

estas no las puede curar y única-  
mente evita el tratamiento de ve-  
rificar otras nuevas.

Por estas razones, en estas enfer-  
mez la enfermedad sigue una  
marcha progresiva, porque  
como el tratamiento específico  
no la quita la mayoría de las  
molestias como parálisis, sordera,  
ectf, y en cambio les produce  
dolores, contracciones musculares,  
ectf, no quieren continuar con  
el tratamiento y llegan pron-  
to á la caquexia.

El resultado del tratamiento es  
específico en la caquexia sifili-  
tica es el mismo en los enfer-  
mos, que han padecido sifili-  
benigna que en los, que padecie-  
ron sifilis grave, por cuya ra-  
zon hago la exposicion al ter-  
minar la descripcion de los efe-  
tos terapeuticos, del mercurio  
en los enfermos, que padecieron  
sifilis maligna.

Poco se puede esperar del tre-  
tamiento específico en la caque-  
xia, pues temiendo los enfer-

nos completamente degenerados, los vasos y el aparato de la inervacion, el tratamiento especifico no puede formar arterias nuevas, ni nuevo tejido nervioso, añadirá á esto por si no fuera bastante para producir la muerte, invariamente microbianas, principalmente el bacilo de la tuberculosis, y se comprenderá el fin que les espera á estos enfermos.

No es lo triste que los enfermos mueran puesto que todos seuenos, que morir, lo triste es que habiendo un tratamiento

to que instituido desde el prin-  
cipio de la enfermedad, cura,  
esta con pocos sufrimientos y  
pocos sacrificios por parte del  
enfermo, succumban no por  
que no haya medicamentos si  
no por abandono.



Para que resulte lo más completa posible la exposición de este trabajo, me falta indicar algo de los efectos terapéuticos del mercurio en los sífilíticos que sufren traumatismos y enfermedades intercurrentes, como también porque produce el mercurio los efectos terapéuticos.

Respecto de los traumatismos en sífilíticos, se ve, que si los enfermos no tomaban mercurio la cicatrización de las heridas

no sigue una marcha regular, con mucha frecuencia se producen hemorragias secundarias que son difiles de colibir por los medios ordinarios, y las heridas tardan mucho tiempo en cicatrizar.

En cuanto el enfermo se pone en tratamiento, la cicatrizacion de las heridas se hace rapidamente y las hemorragias desaparecen.

Una cosa análoga ocurre en las fracturas de los sífili-

tió, si el enfermo estaba en  
tratamiento la consolidación  
sigue el curso ordinario pe-  
ro si el enfermo no tomaba  
mercurio o cete y yoduro po-  
táico, se forman callos, equi-  
vantes o no se consolida la frac-  
tura, y es necesario poner el  
enfermo en tratamiento para  
que la consolidación se efectue  
en condiciones normales.

En los traumatismos qui-  
rúrgicos, el éxito de la opera-  
ción depende en muchos ca-  
sos de que el enfermo tome

mercurio.

Si el enfermo padece una enfermedad intercurrente suya, ca se debe suspender el tratamiento específico, sirve de ejemplo la fiebre tifoidea en cuya enfermedad se produce en la mayoría de los casos, hemorragias intestinales que matan à los enfermos, si no se nian establecido el tratamiento específico.

? Por qué produce el mercurio los efectos terapéuticos?  
Yiendo la sífilis una enfer

medad microbiana, pues aun-  
 que hoy no está demostrado el  
 microbio que la ocasiona, es  
 lo lógico pensar que así sea por  
 la transimion de la enferme-  
 dad tanto del hombre enfermo  
 al sano, como por los vasos, en  
 charaz, ect. que usaron los sifi-  
 líticos, se puede explicar bien  
 el modo de obrar el mercurio.

El mercurio produce los efe-  
 ctos terapéuticos mantando el  
 microbio de la sífilis y forman-  
 do como analgamas con las  
 toxinas que el bacilo produce.  
 En ocasiones parece que el  
 hombre se habitúa a las

microbios y al mercurio, en  
estas cosas las aguas mine-  
rales obran desaciendo la  
amalgama del microbio y  
sus toxinos, y el mercurio, hay  
manifestacion sifilitica, en  
casi todos los organos pero prin-  
cipalmente en la piel y sis-  
tema nervioso y en muchos  
supernos se produce gran  
stomatitis acompañado de  
estomatitis como si hubieran  
tomado gran cantidad de  
mercurio en poco tiempo.

## Conclusiones.

1<sup>a</sup> En los enfermos que padecen sífilis benigna si toman mercurio desde que aparece el chanero, las manifestaciones sífilíticas, tardan más tiempo en aparecer.

2<sup>a</sup> Se curan antes y son menos intensas que sino se da mercurio.

3<sup>a</sup> El mercurio evita que se presenten las lesiones del periodo terciario.

4<sup>a</sup> Si se ponen en tratamiento

Los enfermos, al principio de los  
accidentes del segundo periodo  
desaparecen estos y el mercurio ha-  
ce que no se presenten los acci-  
dentes del tercer periodo.

5<sup>a</sup> El mercurio no evita las  
lesiones del tercer periodo si  
los enfermos se ponen en trata-  
miento en la terminacion del  
segundo periodo.

6<sup>a</sup> Las lesiones del tercer perio-  
do son mas benignas si los en-  
fermos han tomado mercurio.

7<sup>a</sup> Los enfermos que abusan



man pronto el tratamiento específico tienen manifestaciones del periodo terciario.

3<sup>o</sup> Las lesiones sífilíticas, y parasífilíticas del periodo terciario se curan con mercurio y iodo potásico siempre que no haya degeneraciones.

4<sup>o</sup> Las degeneraciones de los tejidos no se curan con el tratamiento específico.

5<sup>o</sup> Los enfermos que padecen sífilis graves si se ponen en tratamiento desde que aparece

el Chancro, el tratamiento específico retarda la aparición de los accidentes del segundo periodo, pero estos accidentes aparecen antes que en los enfermos que padecen sífilis benigna.

11.<sup>o</sup> En estos enfermos hay que insistir mucho en el tratamiento específico pues los tejidos degeneran pronto.

12.<sup>o</sup> Las lesiones del segundo periodo se curan con el tratamiento específico si se instituye pronto, pues si no se instituye pronto degeneran los tejidos, y no se curan.

13<sup>a</sup> La mayoría de estas enfer-  
 mias, no se curan en el periodo  
 terciario por estar degenerado  
 los tejidos.

14<sup>a</sup> El tratamiento específico  
 es impotente en la caquecia.

15<sup>a</sup> El tratamiento específico  
 hace que se curan antes los tran-  
 sitorios que padecen los sifi-  
 líticos.

16<sup>a</sup> El éxito de muchas inter-  
 venciones quirúrgicas depen-  
 de del tratamiento específico

17<sup>o</sup> En los sífilíticos que padecen una enfermedad intercurrente nunca se debe suspender el tratamiento específico.

18<sup>o</sup> En todos los sífilíticos después de que hayan tomado mercurio siempre deben tomar ioduro potásico.

19<sup>o</sup> El complemento del tratamiento específico son las aguas minerales cloruradas sódicas sulfurosas calientes.

20<sup>o</sup> El tiempo que deben continuar los sífilíticos con

tratamiento desde que desapa-  
recen las manifestaciones, es  
de seis a ocho meses en los  
que padecieron sífilis benigna,  
y un año por lo menos, en  
los que padecieron sífilis grave.

Madrid 7 Junio 1898

~~Emmanuel Villarreal~~



Admisible  
Chacon

Admisible  
Freida



Recebo el ejemplar del grave a D. D. de  
su calificación en sobresaliente

Madrid Bar junio a 1898

A Presidente

Don Juan Calleja

A. Gómez

Don Fermín Chacón

pre' fideda

A. Rio

Naum Jimenez

